

En las oficinas de
CORRESPONDENCIA
OSTRADA, Infa n-
s, núm. 42, bajo.
En la librería de Fe-
rrera de San Jeró-
nimo, núm. 2; en
todas las demás li-
brerías, y en el cen-
tro de suscripciones,
Pasaje del café de
Madrid.

En provincias por
medio de nuestros
Corresponsales, ó
escribiendo directa-
mente á esta Adm-
nistración.

Número suelto:
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses.

PORTUGAL
3 meses..... 7'

EXTRANJERO
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR
3 meses..... 25

Línea.....

Comunicados y
reclamos, precios
convencionales.

Número suelto:
10 CENTS.



NUESTRO GRABADO

No he de negar que el asunto se presta á coger la trompa épica, y soplando en ella con toda la fuerza de pulmones de un primer galan de nuestros teatros, cantar las excelencias de la idea.

Semilla que cayó al azar en cualquier parte y de la cual surgió la planta que aún en su principio no pudo tronchar el pié de hierro de aquellas generaciones cuya ocupacion era únicamente guerrear; árbol más tarde del cual se cortaron no pocas ramas para alimentar las hogueras inquisitoriales y que hoy cubre y protege con su sombra á todos cuantos viven del cultivo de la inteligencia.

Esos trovadores (sigo soplando en la trompa), esos cantistas de todos los que más tarde hemos seguido una carrera literaria, esos que han comenzado por andar errantes de señorío en señorío, despertando con sus canciones ideas de justicia en el ánimo de los poderosos y halagüeñas esperanzas de un porvenir más dichoso en el ánimo de los oprimidos, esos que vieron cerrarse cruelmente las puertas de las suntuosas viviendas señoriales, á las cuales llegaban en demanda de hospitalidad, y que por toda recompensa recibían un vaso de vino de los soldados que salían del cuerpo de guardia, vencieron en la lucha por la existencia que en tan desventajosas condiciones se les presentaba, redimieron con la idea á las masas oprimidas, y en un día terrible hicieron pasar á toda una sociedad bajo el filo de aquel monstruoso cuchillo que se llamó la guillotina.

Pero cuando pienso que en nuestra civilizada edad existen todavía trovadores tan desdichados como los de la Edad Media, cuando veo que hay quien vende por un vaso de vino las más galanas producciones de su ingenio y que el cultivo de la inteligencia no es bastante para asegurar el sustento de los que pretenden vivir de ella, entónces siento cansados los pulmones y que la trompa se cae de mis manos.

¿Estamos ya en la edad dichosa de la inteligencia?

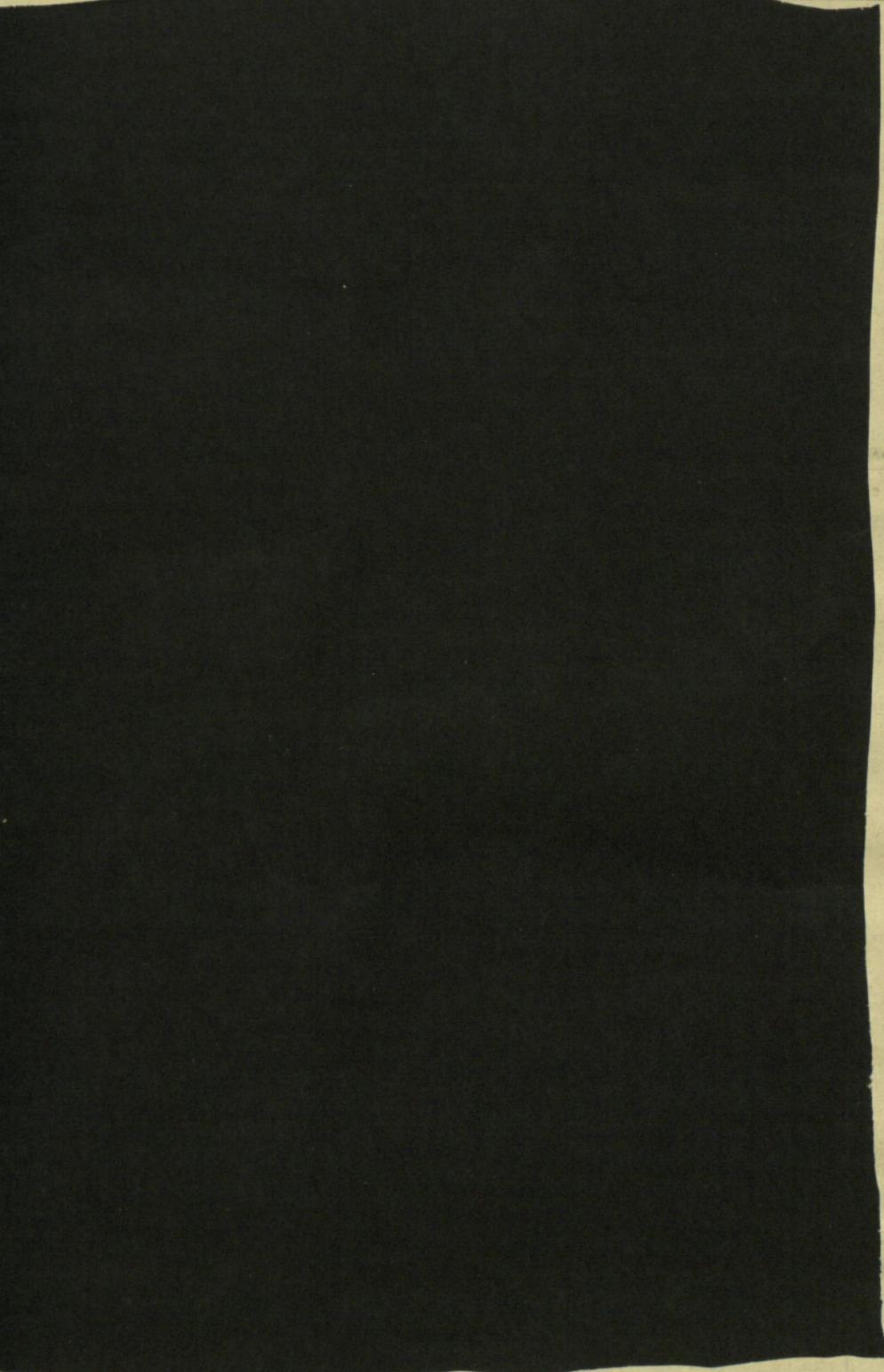
Creo que no. Más si alguno creyese lo contrario, convénzale el abogado, convénzale el catedrático, convénzale el médico y el escritor y el arquitecto y el artista, de que no está en lo cierto.

Mucho se clama en nuestros días contra la funesta tendencia que existe en las familias ménos acomodadas de dar á los hijos una carrera literaria. Los que tal claman no han examinado la cuestion de cerca, sino encerrados en su gabinete y teniendo por guía y base de su exámen las estadísticas de los establecimientos de enseñanza.

Aquél cuya constitucion física no se presta á las rudas tareas del campo ni á las penosas del taller y se siente, en cambio, con fuerza intelectual bastante á seguir una carrera, ¿cómo ha de renunciar á ella?

Por otra parte, ¿en dónde están esas fábricas en las cuales puede realizar un trabajo mecánico? Las fábricas se cierran en España muy á menudo y los trabajadores emigran á cientos á otras tierras.

El comerciante y el industrial que á fuerza de constancia ha logrado reunir un ahorro más ó ménos considerable, considera que al fraccionar su industria ó su comercio entre sus tres ó cuatro hijos, no puede dar á todos el capital que todo comercio y toda industria exigen como base; ve que el producto de sus afanes es nada en cuanto de repartirlo se trata, y lo natural es que, costando ménos tres carreras que tres tiendas de ultramarinos, un lonjista aumente con tres ó cuatro individuos



la ya interminable lista de los abogados ó médicos ó ingenieros sin ejercicio.

La ciencia y el arte salen ganando con ello, porque la competencia es terrible y hay que hacer mucho para merecer y conseguir algo; la sociedad gana tambien, porque la abundancia establece la baratura, y los únicos que salen perdiendo son los que sin fuerzas físicas para el trabajo del campo, y sin capital para establecer una industria ó un comercio, pasan doce ó catorce años, estudiando siempre mucho más de lo que su cerebro puede digerir, para encontrar por premio á sus tareas un título que le autoriza para ejercer libremente su profesion en este reino, pero nada más.

No le autoriza para comer.

Gracias que algun cliente del abogado que empuja ó del médico que se encuentra en el mismo caso recompensen sus tareas con lo que premian las del trovador las gentes de armas de nuestro grabado.

Esta no es la edad de la inteligencia, sino la del vaso de vino.

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

LA BOMBA NIHILISTA-KIBALSCHITCH.

Segun leemos en la revista *Les Mondes*, la bomba que produjo la muerte del Emperador de Rusia, y cuyo invento se atribuye á uno de los que perecieron en el acto, está fundada en un principio nuevo,

pues su efecto destructor no se produce por los fragmentos proyectados, sino por la conmocion que resulta del estallido.

Del exámen detenido de las que se han encontrado, resulta que no es de hierro ni de cristal, como se afirmó en un principio. Consiste exteriormente en una caja de hojalata de 17 centímetros de largo por 12 de diámetro.

En su interior, y atravesándola de un extremo á otro, hay un tubo de cobre que ensancha en el centro, y en esta parte lleva un segundo tubo de cristal sobre el cual se desliza un anillo de plomo que viene á alojarse en la parte dilatada del tubo de cobre. Este se halla lleno de una mezcla de clorato de potasa, azúcar molida y sulfato de antimonio, constituyendo un explosivo especial que se inflama por el sólo contacto en el ácido sulfúrico contenido en el tubo de cristal.

El conjunto de los tubos de cobre y cristal con sus cargas forma la parte inflamable de la bomba.

En un lado de la caja y fijado al fondo hay una cápsula de vidrio con una envuelta de hojalata; la cápsula está en comunicacion con el tubo de cobre y contiene fulminato en mercurio, y el espacio intermedio entre ella y su envuelta, algodón-pólvora.

En fin, todo el espacio restante de la caja está lleno de algodón-pólvora comprimido y empapado en nitroglicerina.

Al chocar contra el punto á que se lanza, se determina una sacudida que se trasmite al anillo de plomo. Este rompe el tubo de cristal y el ácido sulfúrico que contiene se pone en contacto con la mezcla de clorato de potasa y azúcar, inflamándose y comunican el fuego á capsula defulminato y al algodón pólvora y nitroglicerina.

La violencia con que tiene lugar esta explosion conmueve de tal modo la atmósfera vecina, que los objetos, por muy sólidos que sean, se destruyen completamente.

El nombre del estudiante Kibalschitch, sea ó no el inventor, quedará, pues, unido ó un adelanto importante en la historia de los compuestos explosivos, siendo lamentable que esas invenciones tan dignas de estudio puedan tener la aplicacion que tuvieron en la capital de Rusia.

Bajo el punto de vista militar merece ser conocida la composicion de las bombas á que nos hemos referido, porque el nuevo agente destructor puede suplir con ventaja á otros compuestos explosivos, cuya aplicacion es frecuente en la guerra.

Ha muerto en Lóndres á los 75 años de edad, el pintor Salomon Hart, que en la actualidad era bibliotecario de la *Royal Academy* de aquella capital.

Era autor de varios cuadros notables, entre los cuales se citan *Isaac de York en el calabozo de Front de Bawf*, *Caballeros ingleses tomando la comunión en el siglo XVI*, *Wolsey y Buckingham*, *La Catedral de Módena*, *Milton visitando á Galileo en su prision*, *Cristóbal Colon, niño*, *Presentacion de Rafael al Papa Julio II*, y otros muchos. Todos sus cuadros han figurado en las mejores exposiciones europeas.

Hart pintó tambien algunos paisajes y colaboró en numerosas publicaciones artísticas. Su muerte es una pérdida para el arte pictórico.]